

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE NACIONAL,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo.

REDACTOR (1) ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale tres veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas adyacentes: Por un año, 40 rs.; Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

Seccion Primera.

LITERATURA MÉDICA.

De la misma manera que los códigos deben ser acomodados á los pueblos para los cuales se formaran, así tambien la Medicina; porque la aplicacion de los conocimientos de las ciencias de curar y el ejercicio de estas, no pueden conformarse estrictamente en todas las zonas, en todas las latitudes. De aqui la necesidad de crearse cada reino una medicina nacional.

(Continuacion al del número 26.)

Pero supongamos, sin concederlo de hecho y mucho menos de derecho, que fueran insignificantes las razones poderosas que llevamos emitidas; aun asi y con todo, la proposicion nuestra se convertirá en axioma verdadero á poco que contemplemos en el fundamento, que para ello va á prestarla el ramo que forma el cuspide de nuestra ciencia, el que

constituye en último resultado todo su complemento: la verdadera ciencia.

La terapéutica de las enfermedades, nos dirá mas que la higiene y patologia reunidas; en medio y sin embargo de lo mucho que cada cual de estos dos ramos ha contribuido á ello.

¿De donde provienen los manantiales llamados indicantes que sirven al terapeutico para la formacion de las indicaciones? Unos de el enfermo, de la enfermedad otros; las mas, de las mismas cosas llamadas no naturales. Y de donde los materiales, ó sean los indicados para llenar aquestas? Precisamente, ó de aquellas cosas que en el estado de salud sirven al hombre de agentes funcionales de su organismo, ó de algunas que otras sustancias vegetales y minerales.

Cuando en nuestros articulos precedentes, y que corresponden á esta misma proposicion, fijamos la atencion en la higiene y en la patologia, se adujeron de ellas, cuantas pruebas pudieramos reproducir en este momento para hacer ver, que á la for-

(1) Estabamos para remitir al cajista la nota de esta llamada, cuando sin esperarle entró en nuestro estudio el humanista de quien en ella hacemos mérito y nos dijo: por si como parece natural piensa V. colocar en la primera página, la nota que me leyó anoche dispenseme una franqueza y con ella un consejo. Su DIVINO VALLES mal que les pese á algunos, merece un gran concepto entre la generalidad de sus muchos entendidos lectores; sé que bastantes ansian recibirle y leerle y sé tambien de corporaciones, que se han dirigido á V. oficialmente, diciendole entre otras cosas lo siguiente: «Ha observado esta direccion que el periódico titulado "El Divino Valles" que V. tan digna y acertadamente dirige, falta en el salon de periódicos de esta Asociacion, y conteniendo en sus columnas articulos interesantísimos suplico á V. en nombre de este cuerpo directivo se digne continuar la remision á estas oficinas de tan erudito periódico. Dios etc.» por todo ello seria de parecer, no manchase V. sus articulos de fondo con notas que si bien se hacen necesarias, pudieran ocupar otro lugar menos distinguido. ¿No podria V., me añadió, dejar por este número la continuacion de la comedia y colocar en su lugar la tal notita? Con ello ganabamos el periódico, los lectores y V. El periódico porque imprimiendola por separado en la última hoja, podriasela sustraer y quedar el DIVINO VALLES limpio de cualquier impureza, porque á la verdad no tiene él la culpa ni debe pagar la pena, porque el INTERÉS se empeñe en desinteresarle... ganarian los lectores, porque si no les acomodase la tal nota, podrian sin detrimento de lo sustancial del número, separarla y darla el uso que mejor les acomodase... y V. al fin no perderia, por que tendria mas espacio para hacerse cargo de mis advertencias... Anigo mio, le contesté: tiene V. tanta razon como si en ello tuviera un INTERÉS. La nota irá como V. indica en oja aparte y va en la última.

2
macion de buenas indicaciones es y será siempre preciso, anteceda un estudio profundo y particular respecto á los individuos enfermos, á las circunstancias concomitantes que hubiesen coadyubado á el desarrollo de sus padecimientos, como así tambien de los rasgos ó caracteres que les individualizan, lo que implícitamente afirmará nuestra proposicion. Por consiguiente, ahora solo nos resta el estudio de los indicados, para que sin mas esfuerzos, se convierta en axioma de las ciencias de curar, la proposicion que nos ocupa. La Divina Providencia sapientísima en todos sus actos, es en aqueste caso mucho mas elocuente que nosotros, pues nos recuerda silenciosa, no solamente la natural diferencia de todos los países, sino tambien de sus mismos habitantes. Pues esa misma Providencia que al propio tiempo de dar vida á un ser humano, le proporciona cuantos recursos le son precisos para su subsistencia, acomodados á las cualidades orgánicas é individuales suyas: esa misma Naturaleza que está segura de que su criatura enfermará tan pronto como obren sobre su organismo algunas causas morbíficas; esa misma Providencia, decimos, ha debido velar y vela ciertamente por la conservacion de su individuo, colocándole en un terreno acomodado á su organismo y proveyéndole de agentes funcionales, capaces á sostener el equilibrio de su vida, ó bien con la suficiente aptitud para acomodarse insensiblemente á la localidad que le vió nacer y le prestó la luz primera.

Pues si hace todo aquesto y mucho mas que nuestra superficial contemplacion no alcanza, no habremos de recibir tambien de su influencia sobre humana, varios agentes naturales, de virtud curativa, los cuales en circunstancias dadas de enfermedad, gocen á su aplicacion de una virtud tal, que restablezcan la salud quebrantada? Nos los dá y apropiados á nuestras circunstancias y á las de la enfermedad; la dificultad nuestra es el no saber hallarlos, ó cuando ménos no aprender á acomodarlos. Demos á estas ideas toda la expansion que se merecen, porque lo merece tambien, el objeto que nos las sugiere.

Cualquiera enfermedad que se trate de combatir, ó tiene que ser á beneficio de la sustraccion de liquido reparador, ó á beneficio de medios capaces de conseguirlo, ó á beneficio de medicamentos tónicos en toda la estension de esta palabra, aun cuando algunos de estos dirijan su accion con especialidad sobre ciertos aparatos, ó á beneficio de algunos, propios para regularizar aquestos, ó por último con medicamentos tan seguros en la suya curativa, que

por esta circunstancia se les llamen específicos (1). Pues supongamos una enfermedad que deba ser tratada unicamente con la accion calculada de los agentes funcionales. Será igual la abstinencia (en dos enfermedades identicas y en sujetos lo mas parecidos pero de diferentes países) que se ordene para un español que para un frances, para un italiano que para un ruso...? En el instante que sea necesario alimentarlos (y suponiendo con una misma clase de sustancias) no será el profesor hacer en ellos un estudio particular? ¿Es igual en su reflejo y desprendimiento de calórico el sol, son tan corrientes y cristalinas las aguas, y por fin los alimentos contienen en iguales proporciones sus principios nutritivos en todos los países? ¿Y si en todas estas circunstancias y en otras mil se diferencian, podrase amoldar para todas las enfermedades de una misma clase, un mismo regimen dietetico? seguramente no: luego de aqui la necesidad de crearse en cada reino una medicina nacional, porque la aplicacion de los conocimientos de las ciencias de curar y el ejercicio de estas, no pueden conformarse estrictamente en todas las zonas, en todas las latitudes. «Son prototipos de inflamacion y es preciso yugularlas; aqui no se presenta otro recurso que sacar y mas estraer sangre, podrasenos decir respecto á algunas» Muy enhora buena; concedido. Pero repárese que este español, que aquel frances, que el otro italiano, y que el ruso de mas allá, solamente se parecen en la forma. Tengase en cuenta que son diferentes en temperamentos, en idiosincrasias, en hábitos, en costumbres, en caracteres, en genial, en alimentacion: que en bien poco se parece la naturaleza de unos y otros de sus agentes funcionales; y no se olvide por fin, que esos cuatro sujetos de una misma edad y con igual enfermedad, prestan cada cual á la enfermedad que padece, un sello particular que las distingue: luego no pudiendo ser igual en todos estos cuatro enfermos la aplicacion de los conocimientos de la ciencia de curar y el ejercicio de estas, no pueden conformarse estrictamente en todas las zonas, en todas las latitudes etc., luego de la misma manera que los códigos deben ser acomodados á los pueblos para los cuales se formáran, así tambien la medicina y estas dos con secuencias nos dan esta tercera é irrevocable: luego de aqui la necesidad de crearse cada reino una medicina nacional. (Concluirá.)

(1) Si no hacemos particular mencion de las enfermedades quirúrgicas, es porque las creemos incluidas en las otras. La cirugía como ramo terapeutico y no de otro modo, debe ser reputada y reconocida, y siempre llamará en su auxilio antes ó despues de una operacion, á los otros ramos terapeuticos sus hermanos; la dietetica y la farmacia. Sin quererlo tan pronto, acabamos de presentar aunque en lontananza una de nuestras ideas reglamentarias y de reforma.

Seccion Segunda.

REORGANIZACION MÉDICA.

Reseña de los acontecimientos médicos mas notables en esta segunda cuarta parte de nuestro siglo.

Continuacion al del número 26.

Un mes menos un día era trascurrido desde la publicación del «Monitor médico-quirúrgico» cuando el 17 de marzo elevó la Academia de Medicina y Cirugía de Castilla la Nueva á la COMISION RÉGIA, su informe ó dictámen sobre el arreglo que se proyectaba en la enseñanza y ejercicio de las clases médicas, y ni con tan justificativo é imparcial documento despues de los varios todos ellos acordes y mas ó menos contestes en los puntos cardinales, que ya se la tenían dirigidos, tuvieron suficientes datos los señores de la comision régia para formular un mediano reglamento, que en algun modo sirviera de freno ó corta pisa á las muchas arbitrariedades é injusticias, con que se disponía de la suerte de los desgraciados profesores de partido. Todavía despues de doce años trascurridos desde la época que nos figuramos á la miserable que tocamos hoy, vive en los corazones de los infelices facultativos, la gratitud hácia la Academia de medicina de Madrid. Esta corporacion digna como todas las de su clase de una completa reforma y aun de nuevo plantel, vino á decir en su dictámen: Que era monstruoso que un concejo, nada perito en materias de ciencias médicas fuese el principal interventor en apreciarlas. Lo dijo si, *pero los demás callaron y nada remediaron.* Dijo tambien que una de las principales causas del mal estado en que se hallaba (en 1837) el ejercicio de la profesion, era la manera leonina de admitir á los profesores en los pueblos, y la de tratarlos. Lo dijo, si, pero los demás? *los demás callaron y en nada se opusieron.* Manifestó en el mismo informe, que era de necesidad urgente, perentoria, del momento, el nombramiento de autoridades facultativas, las cuales con la formacion de reglamentos, arreglo de subdelegaciones, etc. etc. interviniesen en el modo y manera de admitir los profesores de partido, ó lo que es igual, en la provision de las vacantes. Lo digo si, y los demás? *Los demás callaron y se adormecieron.* Por ultimo señaló como uno de los medios mas conducentes á nuestro decoro en el espinoso ejercicio de la práctica en los pueblos, la creacion en algunos de estos, de plazas de hospitalidad domiciliaria. Lo dijo si: *los demás callaron y nos empeoraron.*

Para formar bien nuestra madeja es preciso recoger con orden sus respectivos cabos. Con este fin recordarán nuestros lectores, que desde el año de 1835 habia nombrada una COMISION REGIA que entendiase en nuestra reforma; pues bien á ella sucedió la comision médica, y como si la desgracia patrocinase todos los hechos ó todas las disposiciones que pudieran tener por un buen resultado alguna afinidad en la clase médica y con sus profesores; apenas habia nacido la tal comision médica cuando espiró por la falta de vocales: fué una disolucion

completa. El Sr. Cano Manuel murió: el Sr. Martinez de San Martin fué nombrado Capitan General: El Sr. Calatrava, presidente del consejo de ministros: el Sr. Seoane inspector de Sanidad: los Sres. Castelló, Vazquez y Queipo marcharon al extranjero. Su última reunion la tuvieron en Junio de 1836, no sabemos cuantas otras mas, la antecederian. Ocho meses estuvimos sin comision régia ni médica (pero recuerdo que con dobles cargas y vejámenes los de partido. Correspondia esta época á la de la quinta de los 100.000 hombres del Sr. Mendizabal con todas sus consecuencias) cuando en el mes de febrero que contamos de (1837) se reorganiza con sujetos distinguidos, pero segun se vió disidentes en opiniones medicas. La minoria compuesta de los Sres. Castelló, Argumosa, é Isern, renuncia y queda constituida por los Sres. Seoane, Perez, Lorente, Hernandez, Lallana Luceño. En uno de los primeros informes propone con el mayor acompañamiento de razones, la division en el ejercicio de la ciencia, si bien que para su conocimiento admite el número total de las materias. A los pocos meses el día 21 de julio de aquel mismo año (37) bien fuese porque la guerra ecsaltase algun tanto los ánimos, bien porque lo creyesen justo, lo cierto de ello fué, que los Jefes de Sanidad militar elevaron desde Logroño una esposicion á las cortes, pidiendo la sancion del decreto orgánico de 30 de enero de 1836; y aun que no sea nuestro ánimo ahora, otro que el reseñar los acontecimientos, dirémos si por que á ellos corresponde y tambien á esta época; la oposicion que recibiera por parte del Sr. Castelló, y en defensa del de el 29; si bien es cierto no pasó sin impugnacion.

(Se continuará.)

Seccion Tercera.

REMITIDO.

No queriendo aparecer desdeñosos para ninguno de nuestros apreciados comprofesores; insertamos á continuacion el siguiente, que hemos recibido del señor D. Manuel Gomez y Perez nuestro suscritor en Fonsagrada. Quisieramos que nuestra contestacion le satisficiera. Al menos puede estar seguro que es hija de nuestro buen deseo. Si creyese en ella alguna equivocacion, no la estrañe; sin reglamentos á que atenernos y en anarquia completa todo lo que corresponde á la infortunada ciencia de curar; tendrá algo de estraño el que no llenemos los deseos de todos..!

Fonsagrada 10 Agosto de 1849.

Sr. Editor del *Divino Valles*:

Muy señor mio: he de merecer de su digna atencion resuelva en su tan acogido periódico las siguientes preguntas.

1.^a Si un cirujano de 3.^a clase, puede, no habiendo médico en el pueblo, ni en el radio de cuatro leguas, visitar y asistir á enfermos cuyos padecimientos sean internos.

2.^a Si un profesor de dicha clase, llamado por autoridad judicial de su distrito, debe conocer de si un individuo esta sano de entendimiento, ó de si sus funciones padecen de alteracion mental.

3.^a Si de lo emitido bajo declaracion jurada, por la indicada clase de Cirujanos, del estado de sano de entendimiento, pueden en la rectificacion de aquella, ecsigirles contesten y digan cuales son los síntomas de la locura y que clases hay de esta despues de haber hecho la mas amplia declaracion del órden intelectual de una ó mas personas.

Y 4.^a Cuales son las atribuciones de los Cirujanos titulados de 4.^a clase en el arte de curar:

Sirvase V. Sr. Editor dar, lo mas pronto que le sea posible, cabida en su Divino Valles á todo lo espuesto.

Dispenseme V. esta franqueza y se ofrece de V. atento y S. S. Q. S. M. B. Manuel Gomez y Perez.

CONTESTACIONES.

1.^a La necesidad carece de ley y solo esta respuesta envuelve toda la afirmativa de esta pregunta. Es cierto que un cirujano de 3.^a clase no es médico, ni medico-cirujano; pero tambien es indudable que es algo en las ciencias de curar. Y de no haber superior inteligencia, cual será lo mejor ¿que un enfermo se muera sin recursos ó con algunos? yo por mi se decir que de no tener á mi cabecera estando enfermo, el medico ó cirujano mas acreditado (segun el caso sea), quisiera por lo menos uno aunque de menor reputacion. Si no tuviese este, mejor que al abogado ó al cura apetecceria al cirujano, y si me apurasen no habiendo este, me consolaria un estudiante de la facultad. Tan amable es la vida y tan ansiado un profesor en el curso de una enfermedad.

Mientras el gobierno no se deje de reglamentos de enseñanza para arreglar el ejercicio médico en los partidos; mientras no vea de buscar un medio para que todos los pueblos grandes y pequeños, todas las aldeas y cortijos etc. sean atendidos en sus enfermedades por facultativos de una instruccion completa (cosa que creo muy difícil de alcanzar y ojalá me equivocase) no hay remedio, ha de haber familias, quienes unas por su posicion local, otras por sus fortunas etc. etc. tendrán que morir, si su salud consistiera en la visita de un profesor consumado.

2.^a Al valerse una autoridad judicial de un profesor de cirujia de 3.^a clase «para conocer si un individuo está sano de entendimiento, ó si sus funciones padecen de alteracion mental» casi nos hace sospechar que no habria otro profesor de quien hechar mano ni tiempo para buscarle: tal podria haber sido la premura del caso. De lo contrario y debiendo haber sido juez de primera instancia la autoridad, ¿como es posible que á su penetracion se le hubiese escapado, la clase de profesor que debió entender en la declaracion...? Ademas, ¿le es posible á un profesor cualquiera y de cualquiera clase, desobedecer los mandatos de la autoridad judicial? Gracias que obedeciendo quede bien parado. Por lo que arroja la pregunta, el juez llamó al profesor, y el mayor delito que podria imputarsele, la mayor recriminacion que podria hacerse á este último, seria el no haber tenido carácter para negarse á reconocer y declarar de un caso legal que no le incumbia.

3.^a «Si dada una declaracion facultativa, se puede ecsigir digan los sintomas de la locura, y que clases hay de estas etc.» no seremos nosotros quienes lo resuelvan. El profesor sino amplia mas su declaracion pudiendolo hacer en la rectificacion, tendrá sus motivos. No obstante, podrán presentarse casos escepcionales en los cuales, el tribunal precise de mayores y nuevos datos para la aclaracion del hecho, y entonces creemos que el profesor si es que los conserva deberá proporcionarselos.

4.^a Esta solucion es mucho mas intrincada y tememos no alcanzarla. Mucho agradeceriamos al Sr. de Gomez, se

la dirijiese á la Junta suprema de Sanidad del reino que es quien puede resolverla. Por lo que hace á los subdelegados de quienes, hemos debido recibir esta y otras instrucciones, todavia no sabemos hubiesen dicho *esta boca es nuestra*. Hasta aquí la contestacion sencilla. Para otras ocasiones ofrecemos á nuestro suscriptor nuevos y mas detalles acerca de esta materia.

Seccion Cuarta.

VARIETADES.

SOCIEDAD

MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS,

Dictámen que la comision nombrada en sesion de 5 de agosto, presenta á la Sociedad Médica general de Socorros Mútuos de la provincia de Valladolid, en cumplimiento del cometido que se la hizo en dicho dia.

(Conclusion.) (1)

Proyecto de los principales artículos que deben contener los nuevos Estatutos de la Sociedad Médica General de Socorros Mútuos (2).

1. Todo Sócio deberá ser inscripto precisamente por cinco acciones.
2. Las cinco acciones darán derecho á 300 reales mensuales de pension en los casos que se espresarán.
3. Las acciones se dividirán en dos especies denominadas 1.^a y 2.^a
4. Pertenececerán á la primera los Sócios inscriptos en las cuatro clases de ordinarias y 1.^a estraordinarias de los Estatutos que hoy tiene la Sociedad.
5. Pertenececerán á la segunda especie los Sócios comprendidos desde la 2.^a clase estraordinarias hasta la 4.^a clase de las mismas, ambas inclusive, de los mismos Estatutos.
6. Las acciones de 1.^a especie representarán un capital que llamaremos X, y las de 2.^a otro que llamaremos Z, cuyos capitales se extinguirán al fallecimiento del Sócio en la forma que se determine (3).
7. Todos los que en adelante ingresen en la Sociedad deberán ser profesores de Medicina, Cirujía ó Farmacia; en su consecuencia no serán considerados como Profesores los llamados Ministrantes, ni cualquiera otros cuya carrera literaria y facultades concedidas en sus respectivos títulos sean menores que las concedidas hasta aquí á los llamados Cirujanos Sangradores ó Cirujanos de 3.^a clase.

(1) Veanse nuestros números 24 y 25.

(2) La mayor parte de estos artículos son iguales á los que contenia el informe que leyó en Junta General de esta provincia el dia 11 de julio de 1849, la Comision compuesta de los Señores D. Pablo Álamo, D. Casiano Ordoñez, D. Mariano San José Sanchez, D. Casto Gomez y D. Victoriano Diez.

(3) Admitimos los signos X y Z para representar las cantidades que deberán fijarse á cada Sócio con relacion al número y especie de acciones porque se hallen interesados.

8. Todo individuo, á su ingreso en la Sociedad, abonará para gastos de expediente etc. 60 reales vellon, que recibirán los Tesoreros de las Comisiones provinciales.

9. Solo tendrán derecho á la pension. 1.º Los Sócios cuando se imposibiliten física ó moralmente para ejercer su profesion. 2.º Sus viudas mientras permanezcan en el estado de viudez. 3.º Sus hijos solteros hasta la edad de 22 años, si no estuviesen inutilizados ó impedidos física y moralmente para adquirir su subsistencia, en cuyo caso continuarán percibiendo la pension todo el tiempo que dure la imposibilidad. 4.º Sus hijas solteras. 5.º Sus padres. Si las hijas solteras llegasen á la edad de 30 años en el mismo estado, solo percibirán las dos terceras partes de la pension. Si las pensionistas se casáran y enviudasen, volverán al goce de la pension, siempre que no disfruten por cualquier concepto, otra pension igual ó mayor que la que las corresponda percibir de la Sociedad.

10. Cuando un Sócio contrajere segundo matrimonio, y á su fallecimiento deje hijos de este y del primero, se distribuirá la pension en dos partes iguales; una para los hijos del primer matrimonio y otra para la viuda y sus hijos.

11. No siendo seguro el cálculo sobre la probabilidad de vida, deberá adoptarse, con el fin de corregir sus contingencias, una tabla en la que se espese que solo tienen derecho á la pension íntegra los Sócios que hayan vivido 10 años despues de haber ingresado en la Sociedad, formando una gradacion para los que hayan fallecido antes de este tiempo, en los siguientes términos ú otros semejantes: todo Sócio desde seis meses despues de haber ingresado en la Sociedad hasta fin del sexto año de ser Sócio, disfrutará la mitad de la pension que le corresponda, hasta fin del sétimo año siete décimas, y así sucesivamente hasta haber sido Sócio diez años. (1).

12. Las pensiones y demas gastos absolutamente indispensables de la Sociedad, se satisfarán. 1.º De las cantidades que ingresen por el concepto espresado en el artículo número 8.º 2.º De un tanto por ciento sobre los capitales que representa la especie de acciones porque cada Sócio se ha interesado, no debiendo esceder nunca del 30 por ciento anual que será el máximum de imposicion. 3.º De los productos de impresion de Estatutos etc.

13. Cuando accidentes imprevistos, como epidemias, etc. hiciesen que el aumento de pensiones fuese tal, que con el 30 por ciento de imposicion, no se pudiera satisfacer cumplidamente á los pensionistas, se cubrirán con los fondos recaudados los indispensables gastos de la Sociedad, y el remanente se distribuirá proporcionalmente entre todos los pensionistas, los cuales volverán á percibir íntegra la pension tan luego como el estado de los fondos lo permitan, sin que en ningun tiempo tengan aquellos derecho á reclamar sus atrasos, pues la Sociedad (segun este proyecto) deja completamente saldada la cuenta con sócios y pensionistas al fin de cada año.

14. Un reglamento especial puntualizará los gastos de Sociedad, y determinará el modo y forma de instruir

los expedientes de ingreso en la Sociedad, y las tramitaciones y documentos necesarios para declarar el derecho á la pension. Este reglamento se formará por los Cuerpos Gubernativos de la Sociedad, y será la fiel espresion de las opiniones de las Juntas Provinciales, para cuyo fin se las oirá previamente, así en este como en todos los asuntos de importancia.

A fin de que las precedentes Bases de reorganizacion puedan acomodarse con facilidad á los Estatutos existentes sin graves perjuicios de los derechos adquiridos, se observarán las siguientes

Disposiciones transitorias.

1.ª Continuarán perteneciendo á la Sociedad, en la propia forma que los demás asociados, los que no siendo Profesores de Medicina, Cirujía ó Farmácia fueron admitidos en conformidad con el artículo 18 de los Estatutos.

2.ª Todo pensionista que en la actualidad perciba una cantidad mayor de 10 reales diarios, solo cobrará en lo sucesivo 300 reales mensuales; pero no se hará novedad alguna en las pensiones menores de la espresada cantidad.

3.ª Quedarán vijentes todos los artículos de los Estatutos que rijen hoy la Sociedad, y que no se oponen á las bases y disposiciones enunciadas en este informe.

Verificada la reforma, como proponemos, se imprimirán por separado. 1.º Las Estatutos, ó sea la Ley fundamental de la Sociedad. 2.º Todo lo que, siendo reglamentario, sirva para cumplir sin dificultades el espíritu y letra de lo consignado en las Bases fundamentales ó Estatutos.

Valladolid 17 de agosto de 1849.—*Anselmo Huerta.* (2).—*Victoriano Díez.*—*Mariano San José Sanchez.*

Discutido este proyecto en Junta general celebrada en 18 del corriente, fué aprobado en todas sus partes. Valladolid 19 de agosto de 1849.—Máximo Ruiz, Secretario.

ARTÍCULO DE OFICIO.

Socios admitidos en el mes de agosto, que deben hacer el pago de la cuarta parte del valor de las acciones porque respectivamente se han interesado en las comisiones provinciales á que lo mismos pertenecen, dentro de tres meses improrogables, contados desde la fecha de la patente, como previene el art. 48 de los estatutos cancelándose las que no se paguen en dicho término.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE MADRID.

Badajoz.

Con el número 5200 y fecha 23 de agosto, se espidió la patente á D. Pantaleon Dominguez: M. Garrovilla.

Guadalajara.

5193 3 id. D. Tomás Ruilopez y Perez: C. Gascueña.

Madrid.

5192 id. id. D. Antonio Sanchez Blanco: M. C. Madrid.

5201 23 id. D. Manuel Aguirre: M. C. Barajas.

5202 id. id. D. Francisco de Goya y Martinez: M. C. Madrid.

5203 id. id. D. Roque Hernandez del Valle: M. C. Madrid.

Segovia.

5204 id. id. D. Felipe de Andres: C. Gallegos.

(2) El Señor Huerta disiente en algunos puntos de sus compañeros, y formó un voto particular que estenderá por separado habiéndolo manifestado así en la Junta General.

NOTA. Simplificaría muchísimo la contabilidad que todos los Sócios tuviesen cinco acciones y por consiguiente percibirán 300 reales mensuales de pension. Esta reforma es fácil y no causaría gran perjuicio á la Sociedad. No la hemos consignado en nuestro proyecto, porque algunos Sócios la consideran de injusta y perjudicial á los intereses de la Sociedad.

(1) Admitimos esta gradacion, no porque la juzguemos utilísima, sino por respeto á la opinion de nuestros consocios que la han acogido favorablemente.

5205 id. id. D. José Borreguero y Zamarriego: C. Juarros de Voltoya.

Toledo.

5194 3 id. D. Isidro Jávega y Ayuso: C. Ormigos.

5206 23 id. D. Vicente Leon Bornay: M. Villarrubia de Santiago.

DE LA DE BARCELONA.

Barcelona.

5207 id. id. D. Marcos Juan Arriban: M. C. Barcelona.

5208 id. id. D. Felipe Villanova y Taulere: C. id.

5209 id. id. D. Lorenzo Presas y Puig: F. id.

5210 id. id. D. Pablo Vall y Llavayol: M. C. id.

5211 id. id. D. Joaquin Serra y Pucurrull: M. C. Súrria.

5215 30 id. D. Antonio Sastre: M. C. Barcelona.

Lérida.

5212 23 id. D. Antonio Viladot y Samus: F. Agramunt.

DE LA DE BURGOS.

Logroño.

5195 id. id. D. Alejandro Garrido y Peña. M. C. Santo Domingo de la Calzada.

5213 31 id. D. Anastasio Marchite y Gil: M. Aldeanueva de Calahorra.

Santander.

5214 id. id. D. Diego Perada: C. Quintana de Soba.

Vizcaya.

5213 id. id. D. Pedro Fausto Borica: C. Sibano de Arrieta

DE LA DE CÁDIZ. (JEREZ DE LA FRONTERA.)

Sevilla.

5216 id. id. D. Francisco de Paula Gonzalez Marchitorana: M. C. Arahál.

DE LA DE LA CORUÑA.

Coruña.

5217 id. id. D. Antonio Pascual y Palomes: M. San Martin de Meiras.

DE LA DE GRANADA.

Almería.

5218 id. id. D. Miguel Bautista Aleaina: M. C. Maria.

Granada.

5210 id. id. D. Juan de Dios Ruiz: M. Granada.

5220 id. id. D. Ginés Noguera Fernandez: M. id.

DE LA DE MURCIA.

Murcia.

5221 id. id. Joaquin Diaz y Ortega: C. M. Totana.

DE LA DE NAVARRA. (PAMPLONA)

Navarra.

5166 id. id. D. José Manuel Hortari: C. Villalva.

DE LA DE TARRAGONA. (REUS.)

Tarragona.

5197 id. id. D. Francisco Solér: C. Mora de Ebro.

DE LA DE VALENCIA.

Alicante.

5222 23 id. D. Bartolomé Ortólo y Pineda: C. Benisa.

Valencia.

5223 id. id. D. Eustaquio Sanchez y Gutierrez: M. C. Valencia, (Castrense).

DE LA DE VALLADOLID.

Palencia.

5224 id. id. D. Pablo Valerio y Castro: M. Villoldo.

DE LA DE ZARAGOZA.

Teruel.

5196 id. id. D. Manuel Lucia y Martinez: M. Villalba baja.

Zaragoza.

5199 id. id. D. Antonio Lopez y Hernandez: M. Novillas.

Es conforme con los antecedentes de su referencia que obran en esta secretaria general de mi cargo.—Madrid 31 de agosto 1849.—José Ramon Villalba, secretario general.

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PÚBLICA.

En cumplimiento de lo mandado en los reales decretos expedidos con fecha 30 de agosto último, insertos en al *Gaceta* de este día, se abrirán en el curso próximo en las universidades de Valencia, Santiago, Salamanca y Granada las escuelas de medicina de segunda clase que han sido creadas, y empezará en las de Madrid y Barcelona la enseñanza de la facultad de farmacia segun la nueva organizacion que se le ha dado.

Para ser inscrito en el primer año de estas escuelas es necesario haber estudiado en establecimiento aprobado por el gobierno, y al menos en dos años los estudios siguientes:

Lógica.

Elementos de aritmética, álgebra y geometría.

Elementos de historia natural.

Elementos de física y química.

De estos estudios, así como del de la lengua latina, se sufrirá examen antes de ser inscrito en la matrícula.

El que tenga el grado de bachiller en filosofía será incluido en la matrícula sin necesidad de sufrir examen, y podrá, despues de concluida la carrera de medicina de segunda clase, continuar sus estudios en las escuelas de primera clase, sujetándose á los exámenes que señala el real decreto.

Los bachilleres en filosofía que se matriculen para estudiar la farmacia podrán, despues de probados los cinco años de la carrera, aspirar al grado de licenciado en la facultad cuando hayan completado la práctica que se exige.

Con el mayor dolor de nuestro corazon, hemos visto en el último Boletín de la facultad el siguiente parrafo.

«Ahora que intentan persuadirnos los reformadores de la enseñanza médica de que van escaseando los médicos y cirujanos en España, viene muy oportunamente cierto anuncio que puede leer todo el que quiera en el *DIARIO* del jueves. Héle aquí:—«Un profesor de medicina y cirugía, poco há licenciado en esta corte, careciendo de recursos **POR NO ENCONTRAR PARTIDO** ni tener en esta clientela suficiente, se ofrece al cuidado **MECÁNICO** de enfermos que le necesitan, y solicita den las señas al zapatero del portal derecho de la posada de Zaragoza.»—«Este hecho no ha menester de comentarios. Otros por el estilo iremos dando á conocer, y esperamos al efecto que nuestros comprofesores de las provincias, nos informen siempre que puedan, del número de los que soliciten hasta los mas despreciables partidos.

¡Cuántos de su clase pudieramos citar! ¡Cuántos facultativos que por no tener para la precisa subsistencia desatienden por necesidad natural el ornato de su entendimiento y de la ciencia! Si alguno de los Sres. Ministros necesitase estas noticias desde luego se las comunicaremos originales y mas le daríamos, si con ello y en hacerlo hallara alivio la miseria nuestra. Estiendan una vez sus beneficios hasta nosotros; arreglen los partidos y el ejercicio de nuestra profesion, y verán como por encanto se van disipando tantas nubes como entorpecen á unos y obscurecen á otros.

VACANTES.

En la villa de Luarca, concejo de Valdes en Asturias: se halla vacante la plaza de médico-cirujano dotada en cuatro mil cuatrocientos rs. anuales, pagados por trimestres de los fondos comunes, ademas de los derechos de visita que se arreglan segun las distancias. Los aspirantes á ella dirigián sus solicitudes al secretario de ayuntamiento con porte franco; dentro de treinta días que comenzarán á contar desde la fecha de este anuncio. Luarca 15 de setiembre de 1849.

—En Ponferrada, la de médico y la de cirujano titulares, dotada la primera con cuatro mil reales y la segunda con dos mil doscientos. Los aspirantes pueden informarse en la secretaria de esta corporacion de las obligaciones, honorarios por visitas y demas emolumentos, y dirigir sus solicitudes en todo el mes de octubre próximo al presidente de la misma, para que este, previos informes, las provea el día 6 de noviembre siguiente.

Nota á que se refiere la llamada de la página primera.

(1) Un humanista, rígido porque se conserve en su mayor pureza el lenguaje castellano, se ha acercado á nosotros con el mayor conflicto para hacernos reparar lo equivocadamente que interpretamos la palabra REDACTOR, en el encabezamiento de nuestro repertorio. Al pronto no quisimos hacerle caso, porque lo creíamos objeto de alguna raquílica y bastarda personalidad; mas cambiamos de parecer cuando nos aseguró con toda su probidad, que lo había leído en un periódico de INTERÉS é irregular, probablemente *único y personal*. Por de pronto y aun cuando la noticia no era muy grata, nos consoló el nombre del periódico que nos la censuraba y criticaba, pues estamos persuadidos que todo él, convertido en Tigre, no sería muy desgarrador. y nos fundamos, por haber tenido oportunidad de advertir, con cuanta facilidad y mansedumbre amaina en cuestiones filológicas y médicas... También nos sirvió de lenitivo el recordar, que quien dirige el timon del tal INTERÉS, se hallaba y está precisamente ahora, recibiendo lecciones: primero de gramática castellana, segundo de lógica, tercero de filología, cuarto de retórica, quinto de elocuencia, sexto de todos los ramos que la farmacia comprende (también hemos entoreído que las recibe y con ahinco de anatomía, fisiología etc. etc.) y por extraordinario, sin duda para recibir un barniz por si tuviese necesidad de visitar la corte, algunas que otras, de consideracion hácia sus comprofesores y de modestia para producirse (1).

Sin embargo de todo y de la seguridad en que se encontraba nuestra conciencia inclinándose á creer, que el tal INTERÉS no conocia ni aun el *simple* significado y valor de los verbos REDACTAR, DIRIGIR y que ni aun tampoco comprendia el nombre masculino EDITOR, pues de no ser esto cierto, se hubiera valido mucho mejor de este que de el de DIRECTOR; nos alarmamos y pusimos en guardia, porque al fin á tener razon el INTERÉS, era grande la falta por la cual nos inculpaba; era nada menos, que el calificarnos nosotros mismos de REDACTOR ÚNICO, siendo asi que admitiamos y publicabamos escritos de otros: de modo, que en dictámen del nuevo Cervantes ó cosa parecida, hemos debido calificarnos de DIRECTOR ÚNICO. Ya ven nuestros lectores que el desliz no deja de ser grave,

Entonces y como nuestro gusanillo principal es constantemente la duda de si algo sabemos; azorados y presurosos, acudimos no á un *Simon* sino al diccionario de nuestra lengua, con el firme propósito de confesar nuestra equivocacion, siempre que la hubiésemos cometido.

Temblando abrimos sus pájinas, buscamos el verbo REDACTAR del cual se deriva la palabra REDACTOR y leemos lo siguiente. «REDACTAR poner por orden y por escrito, autos, noticias, avisos etc. etc. *Redigo, is.*»

No satisfechos todavia, leemos el significado de la pa-

labra REDACTOR y nos dice «REDACTOR *m.* El que redacta. *Redigens.*» Pues señor, digimos para acá adentro, hasta ahora no nos hemos equivocado, puesto que el sentido y genuino significado de la palabra, indica bien á las claras, que sin que ella se desvirtúe, pudimos y podemos admitir escritos y aun ponerlos en orden y por orden. Veamos no obstante que valor tiene la palabra DIRECTOR, porque pudiera suceder muy bien, que estuviese mejor acomodada. «DIRECTOR, *ra m.* El que dirige, dirige *Rector, director.* El presidente en las academias. *Academiae, rector, curator, praeses.* El que tiene á su cargo la direccion de los negocios de una compañía. *Sodalitatis praefectus.* El que dirige la conciencia de alguno. *Spiritualis director*—general. El que tiene la direccion superior de algun cuerpo ó ramo. *Praefectus.* de la orquesta ó coro, *Chorogus* i—de los espectáculos *Architheodrus, i*—de la imprenta *Typothetae.*»

En vista pues de este paralelo me dirigí al Sr. humanista y le dije: respondame V. que es entendido en ciencias filológicas, quién tiene mas razon, ¿el que en boca de un TIRABEQUE ó de un SANCHE por todos sus chistecitos las hecha de preceptor de primera enseñanza, ó quien sin acordarse del *Simon* ni del *Simoniano* hubo elegido la palabra REDACTOR como mas apropiada? — ¿Quién la ha de tener sino V.? me respondió al instante. V. no solamente admite y publica algunos artículos ajenos, sino que sin contar los que escribe originales, pone en orden aquellos, ya sean científicos, ya de noticias ya de avisos etc. etc. precisa y puntualmente lo mismo que indica la palabra. Además me añadió, si las reglas de humanidades, de retórica y de elocuencia que aprendimos juntos allá en Valladolid y en su universidad por el año 1821, no han variado en los nuevos tratados de estos ramos filosóficos; V. acomodó con mucha propiedad la palabra REDACTOR, al lleno de todas sus ideas, porque si mal no recuerdo, nos prometió en su prospecto, colocar en la tercera seccion del primer pliego y por consiguiente *en orden y por escrito* que es el significado de la palabra Redactor. «*Los remitidos científicos con que le honrasen nuestros comprofesores, las observaciones de nuestras clinicas, los trabajos científicos de nuestras academias y los demas que por sus cualidades no deban tener calida en las dos anteriores.* Pero no es aquello lo mas gracioso: lo original y peregrino es, que su nuevo maestro de escuela, no hubiese atinado el único flanco por donde sino con razon sobrada, al ménos con apariencias de ella y con mas espaciosidad, hubiera podido criticar á V. el lenguaje castellano, pero como ya le tengo á V. dicho, y ahora me rectifico mas; ni aun sabe el significado de las palabras en que se ha envuelto su aerea fantasia. ¡Cuanto mas caudal le hubiera prestado la palabra EDITOR! «Editor. *m.* El que saca á luz y cuida de la impresion de una obra ajena. *Editor. oris.*» Ella al fin aun cuando no hubiese podido menoscabar en lo mas mínimo la bellísima eleccion que V. hizo de la suya, habria conseguido al ménos por de pronto, hacer dudar á los poco meditados en cuestiones gramaticales, y esto al INTERÉS

(1) Recomendamos la lectura de los números 25 y 26 del *Restaurador Farmaceutico* de los dias 10 y 20 de este mes, á su tiempo la de otro prometido.

acaso le hubiera reportado en lucro un tanto por ciento de suscritores, que es, y no se canse V., todo su mayor deseo.

Yo en lugar de V. al que no quiere caldo la taza llena : desde aquí en adelante no me calificaría solo con la palabra REDACTOR, sino que la maridaría con la de EDITOR y me llamaría REDACTOR y EDITOR ÚNICO pues que ambos á dos significados señalan perfectamente el fondo y forma de su periódico ; á ver si con esta lección de gramática castellana enseñaba V. á su nuevo maestro, á que por lo menos antes de corregir la plana agena, aprendiese á componer y á corregir la suya propia.—Bien merecido lo tiene señor humanista, pero no me gustan redundancias. La palabra REDACTOR abraza ambos extremos que las dos que V. quisiera entrelazar, cuya circunstancia estoy ciertísimo no se habrá escapado á ninguno de mis lectores, á no ser que pertenezcan á la escuela de mi nuevo maestro.—Hágase así y como V. desea, me respondió: de todos modos por lo que respecta á los extremos gramaticales tiene V. sobradísima razón. Como siempre pleiteara con la misma, poco miedo deberían darle los chispazos que despidiese contra V. la envidia. Pero amigo mio, y Sr. REDACTOR ÚNICO, no es aquesto lo peor: ¿Sabe V. que el tal INTERES nos dice al mismo tiempo que va á *«escribir una filípica contra algunos Sres. Catedráticos de la Universidad Literaria de Barcelona, por la inobservancia del Reglamento universitario y Reales órdenes, en algunas de sus partes y á sacar al sol los trapillos de los Catedráticos, que siendo gente que se cree el muchacho de la fábula subido á la torre, sus desordenes irán en aumento en vez de disminuir»*? Y aunque V. no es mas que un agregado, temo que por la picara manía en que *«sin tener jurisdicción»* ha dado en publicar el DIVINO VALLES, que tanto lastima los intereses materiales del INTERES individual y no profesional pues que en nada acredita el cumplimiento y lleno de los deberes que se contrajo habiéndoles elegido; temo repito, habrán de volver V. V. con las nueces al cantaro. Y tanto si volverán. Pues si entresaco de un versículo suyo que le tiene á V. por ansioso de turron! ¡Qué chasco me he llevado, y con migo muchísimos otros, quienes creíamos á V. postergado en su carrera por no haber sido goloso ni adulador, por no haber tenido el suficiente mundo cortesano; ó acaso porque en alguna oposicion tuvo V. la sandez de confesar que *«ni tenía lengua, ni corazón, como si le hubiesen obligado á V. á firmarla y consumarla, y como si las oposiciones pudiesen hacerse sin lengua, sin corazón y sin inteligencia; ó bien porque cuando el tribunal esperando que la inteligencia supliría las faltas de lengua y de corazón, oyó de V. mismo, ignoraba que el temporal ocupaba la region frontal, que las iliacas nacían inmediatamente de la aorta á su salida al vientre á otras nociones nuevas por este estilo»* (1) chasqueados nosotros que hubiesemos asegurado no tenía V. en justicia necesidad de recomendar las obras de los

(1) Este equívoco que mas parece un geroglífico, podrán descifrarle si gustan: 1.º el interés profesional, 2.º cuatro opositores que él y nosotros conocemos: 3.º la friolera de ocho catedráticos de esta facultad, que fueron censores de unas oposiciones que presenciaron todos ellos, y algunos mas con voto en la materia para censurar con razón, aunque sin derecho á las calificaciones.

unos, ni de los favores agenos para ascender en su carrera! en fin que no era turronero aunque si confederado entre quienes se encuentran sugetos de la mayor probidad y desinterés! —¿Y donde ha leído V. eso? no es posible. Atreverse á escribir una filípica contra los Catedráticos de la Universidad de Barcelona, contra el Excmo. Sr. Rector, con mas tener valor á *sacar al sol sus trapillos* es un desacato nunca visto, es un atrevimiento que no tendría el hombre mas osado, es casi atentar contra el derecho de gentes. ¿Quién es el señor amo del tal Simon poeta satírico, para ridiculizar en persona, á personas con sus pelos y señales? si como escritor se creyese autorizado y se lo permitese la ley, hágalo con sátira y sin la significacion de personas determinadas. Océpese si tiene datos suficientes y en ello recibirá bien la ciencia, de las contravenciones y de las faltas que atribuye á los profesores de la facultad de medicina, á los cuales suponemos se refiere, demuéstrenos la parte del reglamento universitario infringido por estos y aun en ese caso veremos y apreciaremos todas sus circunstancias. Pero casi estamos seguros que le será imposible. La facultad médica de Barcelona es tenida por modelo, de cuanto una corporacion de su clase debe ostentar para ser distinguida, y fundada en esto mismo debe despreciar y desecharechos, de género tan ruin y tan mezquino. Por nuestra parte, no siendo catedráticos no esperamos tal ataque. Ve aquí como *no hay mal que por bien no venga* Mas si la arremetida se estendiera hasta nosotros, desde luego le aconsejamos no desampare el terreno en que segun las probabilidades debe lucirse: Antes de ahora se lo tenemos indicado y ahora se lo repetimos y aun rogamus. El modo mejor de presentar una *balla cerco* no al turron, sino á la inteligencia agena, es demostrar muy superior la suya. Afortunadamente en medicina, se abordan hoy cuestiones de alta importancia: científicas unas, reglamentarias otras, orgánicas las mas. Pues estas mismas nos podrán ofrecer campo. Y le prometemos acudir al reto al punto que se elija y defendernos con las armas intelectuales que nos proporcione nuestro limitado saber. Todo lo demas ni reporta ciencia, ni presta utilidad, ni señala nobleza. Reporta descrédito á la clase, presta á las otras, materiales para vilipendiarla mas, señala una alma raquílica y un corazón innoble.

Y pues lo quiere el INTERES;

En la ciencia

Diga quien fuera, quien es

Y quien será:

Que nosotros cantarémos

Lo que fuimos, lo que somos

Y lo que en deber seremos.

(La composicion tambien es nuestra.)

BARCELONA: Imprenta de Agustín Gaspar, plaza de Palacio.